

## La última brújula lacaniana<sup>1</sup>

Félix Rueda

La frase “todo el mundo es loco, es decir delirante” es una suerte de condensado de la ultimísima enseñanza de Lacan afirma Jacques-Alain Miller<sup>2</sup>. Decide considerar esta frase como la última brújula lacaniana, brújula epistémica y también clínica.<sup>3</sup> Una semilla de orientación de su ultimísima enseñanza.

Esta frase marca un viraje en relación a la tesis inicial de Lacan de la metáfora paterna<sup>4</sup>, uno de cuyos aspectos, al inicio de su enseñanza es trazar un clivaje impenetrable entre neurosis y psicosis. Por el contrario, el todo el mundo, no lleva a una partición a una segregación<sup>5</sup>. Es otra lógica –todo el mundo, que no excluye lo singular- no ordenada por el Nombre del Padre.

Lacan comenzó por zarandear el Edipo freudiano, apuntando a su más allá, en dirección a la sexualidad femenina, para luego cuestionar la metáfora paterna respecto de la psicosis. Así se estructuró la frase “todo el mundo es loco”.

Esta lectura del ultimísimo Lacan por Miller tiene otros antecedentes. La consideración del psicoanálisis a partir de la psicosis y no de la neurosis es una de las consecuencias de la teoría de la forclusión generalizada que introdujo Miller durante el año 1986, retomando la tesis de Lacan de la clínica universal del delirio.

La planteó en su Conferencia de apertura del V Encuentro Internacional del Campo Freudiano en Buenos Aires, 1988, *Ironía*: cuando dijo “*Llamo clínica universal del delirio a aquélla que toma*

---

<sup>1</sup>Miller. Todo el mundo es loco, p. 316.

<sup>2</sup>Op. Cit. p. 309

<sup>3</sup>Op. Cit. p. 315

<sup>4</sup>Op. Cit. p. 310

<sup>5</sup>Op. Cit. p. 317

*su punto de partida de lo siguiente: que todos nuestros discursos sólo son defensas contra lo real<sup>6</sup>.*

Este fue uno de los pasos que llevaron a la invención de la categoría de las psicosis ordinarias en las Conversaciones de las Secciones clínicas francófonas en Arcachón en 1997. Los otros hitos que lo hicieron posible fueron la teoría del *inconsciente interprete*, formulada también por Miller en las Jornadas de la ECF de 1995 y su curso celebrado junto con Éric Laurent en 1998, en el que se releía el malestar de la civilización a partir de la fórmula del *Otro que no existe*.

Estos cuatro momentos están totalmente vinculados y dan a nuestra praxis su apuntalamiento actual, permitiendo constituir un nuevo campo de exploración e investigación para el psicoanálisis más allá del Edipo. En este campo el término de invención se impone ligado al del más allá del Edipo, o al del Otro que no existe. Así como al Uno que si hay, es decir al goce.

Vuelvo al comentario de Miller del breve texto de Lacan: *Lacan por Vincennes*, donde el punto de vista de Lacan es que todo saber tiene un estatuto de delirio<sup>7</sup>, para subrayar tres puntos.

## **1.**

Partiré de la afirmación de Miller del esquema del delirio. De que hay una experiencia originaria, la experiencia de perplejidad frente a un signo. Signo de perplejidad que en general se puede localizar y hay que aislar. Signo que se vuelve significativo al serle agregado otro significativo, que será el verdadero significativo del delirio.

Se pasa del signo de la perplejidad al significativo del delirio.<sup>8</sup>

S1 p ->S2 d

---

<sup>6</sup> Miller. *Ironía*. Uno por uno, enero/ marzo 1993.

<sup>7</sup> Lacan, J. Lacan por Vincennes! *Lacaniana* n°11.

<sup>8</sup> Op. cit. p. 307.

Es al articularse con otro significante, al crear el Otro como S2, o por decirlo de otro modo, al constituirse el discurso como defensa frente a lo real se crea un Otro del saber.

El signo pasa a ser un significante. Este S1 es ya un síntoma, si se articula al Otro del saber. Saber que es un delirio. Y todo ello conforma un modo de defensa frente a lo real.

## **2. Defensa, creación ex nihilo desde lugar de ya nadie.**

Frente a este breve esquema de cómo se constituye el delirio, la posición del analista consiste en apuntar y verificar que el sujeto está ligado al goce, está inscripto en el goce, se desprende del goce<sup>9</sup> y que con las diversas maldiciones que lo afectan fabrica los medios para sustentar el goce.

Miller lo dirá de otro modo. La frase *Todo el mundo es loco* apunta a que, como analista, se trata de escuchar en lo que se enuncia de la boca del paciente, lo que se vocifera desde el lugar de ya nadie.

La vociferación no es ni verdadera ni falsa, no es una proposición, supera la división del enunciado y de la enunciación, a diferencia del enunciado, la vociferación no se suspende, no se distancia de quien la pronuncia. Es decir que incluye su punto de emisión: lugar de ya nadie. La vociferación como dicha desde el lugar de ya nadie.

El lugar de ya nadie es el lugar del goce como equivalente al lugar del sujeto, como el lugar donde se produce la ausencia del sujeto

G - \$. Que es el matema lectura de esa frase

Encontramos esta operación, desde la perspectiva del goce y no solo del significante, es el ejemplo que Miller toma de Subversión del sujeto, en el que Lacan parafrasea el poema de Valery (Esbozo de una serpiente)

---

<sup>9</sup>p. 335

*“Soy en el lugar desde donde se vocifera que el universo es un defecto en la pureza del no ser”*

La ausencia del sujeto se produce en el lugar del goce. Es la estructura de este lugar la que exige que el nada esté en el principio de la creación.

Creación ex - nihilo del Otro desde el lugar de ya nadie. En el origen de todo discurso está el goce, pero también la dimensión del Otro y el lugar de la verdad.

El signo original (recordemos el esquema primero del delirio: S1 p ->S2 d) es el trauma producido por *lalengua*.

Se pasa del signo de la perplejidad al significante del delirio. En este paso el signo se convierte en significante (S1) al articularse a S2.

Es precisamente el traumatismo del significante goce que obliga a una invención subjetiva. Se trata de una invención del sentido, que es siempre un delirio.

### 3.

Esta consideración del psicoanálisis a partir de la psicosis y no de la neurosis, de la teoría de la forclusión generalizada, supone que se trata siempre para el sujeto de ir al punto más cercano posible del automatismo mental, se trate de un sujeto neurótico o psicótico.

Antes se tenía la idea de que para el neurótico no había automatismo mental posible. Pero hay a pesar de todo, lo que es del orden del trauma, del agujero, de la fractura del disfrute en el cuerpo, que puede describirse allí también por la importación de ese criterio en la neurosis: el automatismo mental del neurótico, es el punto donde se desencadenó la defensa<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Gueguen, P-G. Decadencia y renacimiento de la interpretación. Cuadernos de psicoanálisis nº 30. Bilbao 2007.